

# LOS TEATROS

**PRINCESA.—El marqués de Bradomín,** comedia romántica en tres actos, de D. Ramón del Valle Inclán.

No es el noble marqués de Bradomín un personaje desconocido para los habituales lectores de nuestro periódico. Punto por punto han podido seguir la narración de sus proezas y sus aventuras en la hoja literaria de los lunes de **EQ IMPARCIAL**.

Bradomín, tipo perfecto del antiguo caballero español, enamorado y renidor, creyente y vicioso, impulsivo y sentimental, al uso donjuanesco, es acaso el último protagonista de una leyenda muerta.

Para llevarle al teatro, lo ha sorprendido Valle Inclán en sus moriscos crepusculos. El caso de Bradomín—la sonata de otoño—condensa y exprime en la silenciosa melodía de las hojas secas «juguetes de viento», toda la triste y melancólica poesía de aquella atmósfera románticamente soñadora, toda la doliente amargura con que esas otras hojas—las hojas y las marchitas también—se desprenden ¡ay!

*del árbol del corazón.*

Cuando vuelve Javier, el marqués, a su casa de Brandedo, y se nos aparece en el primer acto de la comedia, imponiendo cierta grave seriedad a su gallardo continente, transparentando algo de la incipiente laxitud de su ánimo, reluciente el prematuro placer de sus cabellos, todo respira el mismo ambiente, desengañado y decalido.

A su prima Concha le aguilonea la conciencia el remordimiento de sus odiosos amores con Bradomín, y fluctúa temerosa sin saber lo que es para ella más temible, si el anunciado regreso del marqués ó su definitiva ausencia. Una vieja aldeana, la madre Cruces, no acierta a consolarla más que evocando la imagen de la muerte.

Los pobres de la abadía salmodian sus culpas y se resignan a sus miserias, ponderativos y suplicantes de los buenos señores de Brandedo. El abad, de escopeta y perros, ahora la pasada guerra carlista. La entrevista de los dos amantes tiene un dejo agriado y todo el cuadro se envuelve en las brumosas medias tintas del declinar de almas y cosas...

El idilio va a concluir. En vano D. Juan Manuel, de la ilustre prosapia de los Bradomín, intentará renovar en la memoria de su sobrino el marqués las glorias y los timbres de sus antepasados, las suyas propias, la fe en el porvenir, la energía, la acción: Javier se siente ya viejo para el amor, y por eso, viejo para todo, descreído, escéptico, volteriano, la terrible palabra en boca del señor abad. Resoluto, en lo único que creía él, católico y carlista, era en el amor, y en el amor pecaminoso de su prima (¡oh, humanas contradicciones!) Y su prima, arrepentida ya, le alejará de su lado, para alejar el peligro puesto a su insegura fortaleza, con el recuerdo de otro supuesto amante. El efecto de esta superchería—que es un sacrificio—no es dudoso. Bradomín se aleja.

La conciencia de Concha está tranquila. —Pero, después de todo—exclama,—¿volviera...

Esta situación dramática final es la mejor y la más teatral de la comedia, y donde a más intensidad llega la emoción.

Y más que comedia, de acción y de interés, es **El marqués de Bradomín** una narración representada, un trozo de la paración, más bien dicho, que para su mejor inteligencia es necesario completar con la obra total.

La obra dramática, a pesar de eso, refleja vigorosamente el delicado sentimiento, la íntima poesía, la fantasía y la belleza que ha puesto Valle Inclán en sus famosos «Memorias del marqués de Bradomín». El color de la época y del lugar y los primores del estilo, adquieren el mérito de este cuadro de paisaje con figuras.

El actor fue llamado repetidas veces a escena y colmado de aplausos.

La señorita Moreno lleva dentro de su aria romántica el alma de Concha, y parece cuando lo representa que lo vive, sin ficción y sin estuqueo.

García Ortega—A cuyo beneficio se daba la función, favorecida de numeroso y distinguido público—supo sentir como es el marqués de Bradomín, y compartió con la señorita Moreno el triunfo principal de la interpretación. Esto fue el mejor obsequio entre los muchos que se le hicieron al beneficiado.

Josefina Blanco, en dos papeles secundarios, La señora Rodríguez, las señoritas Orta y Quijada, y los Sres. Sepúlveda, Albariza, Montenegro y los restantes ayudaron inteligentemente al conjunto.

JOSÉ DE LASERNA.

## EL CRIMEN DE ANOCH

# FIESTA Y TRAGEDIA

por el contrario, que le había abonado la estancia en su casa.

Nemesio se lamentó de la conducta de su compañero diferentes veces, y aquí, lejos de corregirse, seguía pagándole con la más negra ingratitude.

Tal estado de cosas dió por resultado que Nemesio obligase a Pablo a que saliese de su casa, después de una conferencia en la que hubo de echarle en cara su canallesco proceder.

Pablo, que había logrado ya reunir algún dinero, buscó casa, y encontrando un cuartito modesto en la calle de Bravo Murillo, número 110, lo alquiló y volvió a reunirse con su esposa y su hijo, que, por cierto, es ciego.

### Juerga y sangre

Desde entonces se desencantaron en Pablo la antipatía y el odio más profundo contra su antiguo protector.

Ambos se insultaban y se agredían sin miramiento alguno allí donde se encontraban, habiendo tenido la última cuestión hace tres días, y después de haberse trasladado de domicilio el fundidor.

Pablo celebraba ayer el día de su santo; había invitado a varios amigos y compañeros de oficio, con los cuales se encaminó a su casa a las siete de la tarde, después de salir de la fundición.

Reunieronse en la casa además de los otros, varias amigas de la mujer del fundidor, y después de cenar el matrimonio y el hijo, dió comienzo la celebración de la fiesta, en la que se hizo un derroche de aguardiente, vino, castañas y almendras.

Bien pronto tuvieron sus consecuencias los vapores del alcohol.

Las cabezas ya inseguras dieron paso a la locura desenfrenada y el escándalo era formidable cuando apareció en la escena un personaje que no figuraba en el reparto.

Nemesio, acaso ofendido porque su antiguo compañero no le invitara a la fiesta, como acostumbraba, al pasar por la casa y oír las voces de los concurrentes sintió tentación de penetrar en el domicilio de Pablo para recordarle sus ingratitude, y pensado y hecho todo fué obra de un momento.

### El orlmen

La puerta del cuarto estaba abierta y Nemesio penetró sin dificultad.

Cesaron un instante la carcajada de los circunstantes y oyóse la voz del pintor que recordaba a su amigo las deudas de carácter moral que con él tenía contraídas.

Pablo, levantándose en medio de la protesta de todos sus compañeros, insultó a Nemesio e intentó arrojarle sobre él, lo que impidieron hombres y mujeres interponiéndose entre los dos rivales.

Nemesio, al ver el estado de alcoholizado en que se hallaban todos, llamados borrachos.

Entonces, uno de los testigos, más sereno que los demás, lejos de darse por ofendido, separó a Pablo y llevóse a Nemesio a la calle, diciendo que le conduciría a su domicilio por hallarse próximo al suyo.

Lorenzo Ramos salió a la calle con Nemesio, el cual, al traspasar el dintel de la puerta, se apoderó de un palo de romana, sosteniendo que era suyo y que Pablo se lo había sustraído de su casa.

Al oír esto el aludido salió detrás de su excompañero, y encontrándolo en la calle reclamó su derecho al palo, diciendo que era de su propiedad.

Cambiaron ambos nuevos insultos y al tratar el fundidor de arrebatarle el palo, adelantóse Nemesio y descargóle una tremenda bofetada.

El ofendido corrió hacia su habitación y apoderándose de una navaja volvió a salir nuevamente en busca de su agresor esgrimiendo el arma que llevaba en la mano.

Nemesio, al verle, sacó otra navaja, y se dispuso a luchar.

Acostado el primero a su contrario, y perdiendo éste terreno, comenzó a retroceder rápidamente, entrando en el patio de la finca y llegando, siempre de espaldas y persiguido por su agresor, a un rincón donde se halla la luz.

La lucha entre los dos hombres se trabó en la oscuridad y sin que nadie pudiera interponerse.

Los vecinos, dando grandes voces, pedían luces, pero ninguno lograba entenderse.

Oyóse un grito agudo, y Nemesio con la navaja en la diestra, salió del patio a la calle vacilante y dando trapeces.

El infeliz cayó sobre el pavimento con una navaja clavada en el corazón.

«No pudo exclamar: —Me ha matado!

### Los primeros auxilios

Antes de dar en tierra el desgraciado Nemesio, un teniente de infantería que a la sazón pasaba por el lugar del suceso, al verle oprimir la navaja se la arrebató en la creencia de que iba persiguiendo a alguien.

Entre el oficial y uno de los guardias que acudieron, condujeron al herido a la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos.

El otro guardia quedó vigilando al herido, mientras se daba aviso a la policía.

logro y habrá de...  
tajes, tanto a los que... admitir docto...  
nes elementales de la... curiosos, como a...  
los que necesitan reco... de otros...  
tudios más amplios... con intere...  
ridad.

### TEATRO REAL

Mañana, con la representación de «Rigoletto», harán su debut en el gran teatro...  
se presenta en la noche del Real, y el co...  
leador tenor Alejandro...  
El domingo se verificará la segunda función del abono de tarde, cantándose «Aida» y por la noche tendrá lugar la Beneficencia, la notable soprano Rita Giacchi y el ya citado tenor Amadeo... con la ópera «Tosca».

### PUBLICACIONES

## NOVEDAD LITERARIA

### CONAN-DOYLE Y SUS NOVELAS

El 1.º de Febrero comenzará a publicar LA NOVELA ILUSTRADA las Aventuras de Sherlock Holmes, una serie de novelas que son las más interesantes y las más ricas que se han escrito desde hace mucho tiempo.

Su autor es Conan-Doyle, célebre novelista inglés que ha ganado, no en su país más de 60.000 duros con dichas novelas. El último volumen de la serie se le pagaron sus editores a 25 pesetas la palabra. Estas novelas, que se traducen ahora por primera vez al castellano, son: Un crimen extraño, La marca de los cuatro, El escabano azul, Un escándalo en Bohemia, El problema final y La resurrección de Sherlock Holmes.

El que las tres cuantas páginas de las novelas de Conan-Doyle se ve obligado a seguir hasta el final. Es imposible resistirse a la originalidad, a la emoción dramática que Conan-Doyle sabe dar a sus emocionantes narraciones, desde que muriera Alejandro Dumas no le surgido ningún novelista tan interesante como Conan-Doyle, y hasta puede asegurarse que éste supera a todos en muchas de sus obras.

El lector debe hacer la prueba leyendo los primeros folletines de una novela de Conan-Doyle con la seguridad de que no abandonará la lectura hasta el final.

El día 1.º de Febrero comenzará a publicar LA NOVELA ILUSTRADA la primera de las novelas de Conan-Doyle Un crimen extraño. También empezará en dicho día la publicación de La batalla de los dragones, de Max Nordau; Confusión, de H. Conway, y La estufa de oro, de J. Sand, novelas traducidas por primera vez al español.

Igualmente anuncia dicho periódico para el mes de Marzo la novela La maja desnuda de Blasco Ibáñez, que actualmente está escribiendo el citado autor.

Se suscribe en las oficinas de LA NOVELA ILUSTRADA, Olmo, 4, Madrid. Número suelto, 5 céntimos.

### LA SUMARIA DEL CARDENAL CISNEROS

#### FOR TELEGRAM

Se ha celebrado en las Cortes un primer Consejo de Guerra para fallar las causas incoada con motivo de la pérdida del Cardenal Cisneros.

Presidió el Consejo el contralmirante señor Sostoa, y formaban el tribunal los capitanes de navío de primera Sres. Morfano, García Vega y Porcell.

El teniente de navío Sr. Cardona actuó de defensor, el capitán de navío Sr. Basterreche de acusador, y a las instrucciones el capitán de navío Sr. Bosque.

El fiscal pidió la absolución del procesado por no haber motivo para condenarlo. —Mencheta.

### TENTATIVA DE "CHANTAGE,"

Anoche fué conducido al juzgado de guardia, donde quedó detenido e incomunicado el expoliado D. Fernando Cadizanos, que desempeña el cargo de delegado de vigilancia en uno de los distritos de Madrid.

Según los informes adquiridos en el Gobierno civil acerca de los motivos de esta detención, tratase de una grave denuncia, presentada por un caballero en la que se acusa al expoliado de intento de chantaje echantaje.

El caballero en cuestión—y nos atenemos a las referencias oficiales—recibió días pasados una carta del Sr. Cadizanos, citándole a su oficina particular para tratar de un asunto de mucha gravedad y en el cual tenía él la principal parte.

El caballero accedió presuroso a la cita, y una vez en el despacho del Sr. Cadizanos, éste, después de los estodos de róbria, sacó